

más a menudo e iban siendo más comprensibles nuestros pensamientos de amor. Ya no eras un ser retraído e indiferente y a medida que naturaleza surcaba mis carnes con una pena material, mi imaginación te engalanaba de Dios mitológico. La indiferencia que te cubría iba desapareciendo.

Recuerdo la noche en que pude ver tus ojos llenos de ensueños, se alejó de mi mente la idea de que eras un ser desdeñoso y esquivo y así como tus ojos, había ido conociendo todo tu ser, toda tu alma.

Esa noche no me hablaste de amores; permanecías a mi lado silenciosamente enternecido. El fulgor de tus oscuras pupilas acariciaba mi rostro pálido y cuando nuestras miradas se

encontraron por vez primera, tomé tu rostro entre mis manos trémulas y mis ardientes labios se posaron en los tuyos largo rato, en una tierna comunión de amor. Era el deseo furtivo que se materializaba ante tantos días de espera y de ansiedades.

No sé de dónde llegaste, ni cómo apareciste al lado mío. Al principio, cuando te encontré, eras un esbozo que se traducía en mi en imperceptible inquietud. Ahora tu recuerdo va iluminando con su luz, el cielo de mi vida añorándote muchas veces mientras viva. Y en el tierno mutismo de mi existencia, pronunciará mi corazón siempre; Tú, mi primer amor. !

Cartago, Costa Rica, 1957.

INTELIGENCIA DIRIGIDA Y . . .

(Viene de la página 15)

ros, si éstos no han de llegar en oportunidad sino cuando también figure en nuestro calendario fatalista? Si «así tocaba», como dicen los que de tal manera piensan, es del todo inútil ponerle trampas al destino. El destino no caerá en ninguna de ellas. Seguirá su camino inexorablemente. Lo escrito escrito está, y no habrá manera de modificarlo.

Hasta aquí el pensamiento fatalista. Más si queremos vivir con la alegría y la esperanza de construir nuestra propia vida, con la noción estimulante de que somos libres, con la conciencia plena de que nuestra acción puede ser creadora; si de tal manera vivimos, no podremos someternos a la política de los brazos caídos a que nos lleva el fatalismo. Comprendemos entonces el valor de la libertad, y aceptaremos sus limitaciones porque ellas limitarán también la de aquéllos que atenten contra la que sentimos nuestra.

A nadie extrañará que las sociedades internacionales que buscan la libertad, la paz, el buen entendimiento y la cooperación entre los hombres, hayan puesto énfasis especial en el problema de la dirección que hayan de dar las escuelas a la juventud. La buena semilla del espíritu cristiano habrá que sembrarla tempranamente en el corazón y en el espíritu de las nuevas generaciones o no será posible mirar sin zozobra el porvenir.

El mundo viene acumulando grandes fuerzas de progreso material y multitud de conocimientos de toda in-

dole, pero mientras no se logre la sana orientación de los espíritus no habrá posibilidad de contar con el buen entendimiento y la paz entre los hombres. Antes bien la acumulación de fuerzas y de sabiduría podrá hacer cada vez más horrenda las luchas en la humanidad. Necesitamos cultura, y no sólo civilización.

A todos nos importa saber qué utilización va a dárseles a los conocimientos que enseñamos en las escuelas de hoy. Si tales conocimientos han de traer la desconfianza, el temor, la destrucción, en vez de asegurar el bienestar y el progreso, valdría más la ignorancia que el saber. Sólo un prin-

cipio de libertad con responsabilidad puede inspirar el maestro en su acción. Esa libertad condicionada por el principio de responsabilidad, es la que ha de conceder a sus alumnos, si realmente busca formar su inteligencia, su sentimiento y su carácter.

No puede ser indiferente para nadie la conducta de nuestros semejantes. De esa conducta va a depender el que nuestra vida tenga incentivos para nuestro propio trabajo o carezca de ellos, porque todos somos solitarios, vivimos en una comunidad en la que nuestra relación social, nuestra interdependencia, es cada vez más estrecha, querámoslo o no. Importa pues a cada cual no sólo ya responder por su propia conducta sino estar preocupado por la conducta de los demás. De ella depende su propia seguridad. Cada vez vivimos menos una vida individual. Cada vez estamos los hombres en más estrecho contacto social. De ahí la capital importancia que tiene hoy para todo el problema de educar, no para el antagonismo, sino para la convivencia.

Crear sentimientos de solidaridad, asegurar el feliz desarrollo del espíritu de cooperación, respetar el pensamiento de los demás, enseñar a pensar recta y generosamente, esto es sin duda trabajar de la mejor manera para lograr una humanidad mejor. En este sentido debemos 'dirigir' la inteligencia de las nuevas generaciones.

Agustín NIETO CABALLERO

A LA CONCIENCIA DE AMERICA

(Viene de la página 16)

A. Orfila Reynal (Director del Fondo de Cultura Económica).

Octavio Paz (Poeta).

Carlos Pellicer (Poeta).

Alfonso Reyes (Escritor).

Leopoldo Zea (Ensayista).

Perú

Víctor Raúl Haya de la Torre

(Fundador y Jefe del APRA).

Raúl Porras Barrenachea (Líder del

Frente parlamentario independiente).

Venezuela

Rómulo Betancourt (Ex-Presidente de la República).

Rómulo Gallegos (Ex-Presidente de la República)

Jóvito Villalba (Jefe del partido URD)

Ignacio Luis Araya (Del partido URD).

Arturo Uslar Pietri (Ex-Ministro de Educación, escritor).

República Dominicana

J. R. Roques Martínez (Representante de la Vanguardia Revolucionaria Dominicana).

Pedro J. Sánchez (Secretario general del movimiento Nal. dominicano ortodoxo).